



El camino de convertirse en profesor o profesora

Pág N° XX

Los profesores jóvenes y los desafíos gremiales



Pág N° XX

Trabajo administrativo, una tarea contractual relevante



Pág N° XX

Editorial



Guido Reyes Barra

Director Nacional Colegio de Profesores
Departamento de Profesores Jóvenes

Para el Departamento de Profesores Jóvenes del Colegio de Profesores presentar este primer número de nuestra publicación Pedagogía Joven es un logro muy importante.

Este esfuerzo colectivo en el que se han sumado muchas voluntades, desde distintos ámbitos de trabajo con un valioso significado humano y profesional se pone por fin en circulación para compartir experiencias, conocimiento y noticias para el mundo docente, especialmente aquellos jóvenes profesionales que se inician en la educación.

Queremos, a través de esta publicación, aportar al desarrollo profesional de los jóvenes profesores y profesoras y poner a disposición un espacio para que muchas voces, de los docentes de distintas localidades del país, puedan compartir sus inquietudes, sus experiencias, y sus aprendizajes con el objetivo de fortalecer la formación permanente de quienes son responsables de la enseñanza de niños, niñas y jóvenes de nuestro país.

Queremos brindar un espacio para abordar las preocupaciones de los profesores en sus primeras etapas de ejercicio profesional, contribuir desde estas páginas a su formación continua, a la reflexión y profundización sobre temas que les afectan particularmente dada su condición de profesores jóvenes y poner a su disposición producción de académicos e investigadores en educación.

2

Especialmente nos preocupa relevar un tema que no obstante su importancia no ha sido reconocido como tal y tampoco es considerado, ni difundido con la relevancia que tiene: el proceso de inserción laboral del profesorado principiante.

Este es un tema de mucha importancia para el futuro de los profesores y profesoras, que en Chile ha tenido un desarrollo poco conocido y que en muchos países es materia de preocupación, estudio, investigación y diseño de iniciativas para ser abordado.

También queremos brindar un espacio para aportar a la articulación entre las instituciones formadoras de docentes con

el sistema educativo nacional para alcanzar una mejor formación de los profesores y profesoras, a partir de la vinculación con la realidad.

Creemos firmemente que los docentes necesitan y quieren construir espacios para compartir, debatir, proponer y crear. Creemos que esta publicación puede ser uno de esos espacios. Queremos aportar para avanzar en la revalorización de una profesión docente que tiene opinión, sobre la formación, sobre el desarrollo profesional, sobre cómo desarrollar su trabajo y cómo cumplir con su rol social.

Tales argumentos justifican nuestra decisión, como Departamento de Profesores Jóvenes, de aportar modestamente con esta publicación a la reflexión e interacción profesional para, colectivamente, en materializar esos anhelos.

Como Docentes y como Gremio abrigamos la esperanza de vivir, en lo futuro, una Educación Nacional Renovada. Un proyecto educacional para el país con estructura orgánica de calidad y cantidad. En virtud del cual, la calidad de los egresados de pedagogía en cuanto a preparación intelectual, actitud social, iniciativas, responsabilidad profesional se garantice plenamente. Asimismo, anhelamos que se organice definitivamente la ubicación laboral con anticipación, evitando la deserción de capacidades vocacionales por las dificultades de ingreso, por la poca integración de los profesores jóvenes, o por imposición de prácticas reñidas con la ética profesional para permanecer en los trabajos.

Así se dignificará, desde el comienzo, el respeto que se merece la Función Docente.

Guido Reyes Barra
Director Nacional Colegio de Profesores
Departamento de Profesores Jóvenes



Agradecimientos

No podemos cerrar este primer número de nuestra publicación si reiterar la gratitud para todos aquellos y aquellas que han colaborado con la materialización de esta iniciativa. Esa simpatía activa que es la solidaridad, permite cristalizar los objetivos colectivos. Nobleza obliga.

Agradecemos la disposición y el afecto ya histórico y sistemático con nuestras inquietudes gremiales de la Caja de Compensación 18, particularmente de la persona de su gerente de Operaciones y equipo profesional que le asiste.

Agradecemos la dedicación, orientación y coordinación de la estimada Maestra Ingrid Boerr

Y por último y lo más importante porque es el corazón de nuestra publicación, agradecemos el sentido, la claridad y profundidad que le otorgan a la publicación, las reflexiones de los distinguidos académicos y docentes de nuestro país. A través de sus pensamientos, trabajos y experiencias que generosamente han compartido con nosotros, especialmente, aquellos maestros y maestras que laboran en el espacio privilegiado donde se construye una nueva sociedad, el aula de nuestras escuelas.

Departamento de Profesores Jóvenes



En esta edición

Profesión Docente

El camino de convertirse en profesor o profesora
Cronología del programa de inserción profesional en Chile
PUCV

Desde las Universidades

Cuestionamientos ante el escenario educativo actual
Incidente Crítico
El Ojo

Gremio Docente Joven

Página Gremial
Dedicado a los profesores jóvenes
Me encanto con la profesión
Ser un buen maestro
Ser un pedagogo
Jóvenes docentes: trabajo administrativo, una tarea contractual relevante.

Pedagogía Joven

Revista del Departamento de Profesores Jóvenes
Colegio de Profesores de Chile AG
Director: Guido Reyes
Editora: Ingrid Boerr
Colaborador: Hernán Zúñiga



Los profesores jóvenes y los desafíos gremiales

“Mediante la formación de Auténticos sindicatos, el Pueblo deja de ser Masa INFORME e INDEFENSA de individuos disgregados para constituirse en grupos bien ORGANIZADOS y bien disciplinados que caminan a la defensa de sus intereses.” Padre Alberto Hurtado.-

Cierto es que el significado de la cultura de hoy, es la suma de conquistas a lo largo de la experiencia, feliz o trágica, de TODA la especie humana. El hombre progresó cuando sumó su fuerza para empujar la roca y vencer a las bestias. Por el impulso natural de ese espíritu social, gregario, solidario del ser humano, surgieron los Gremios en una época de la historia con loables finalidades: **Perfeccionar y dar Lustre a la labor u oficio que los congregaba.**

4

En el contexto de dar brillo y perfeccionar la labor y caminar en la defensa de intereses comunes, no podríamos negar que una tarea profesional y gremial que debemos retomar como Colegio con decisión y convicción seria, es la **Inserción Laboral Digna y Adecuada del Profesorado Novel.** Futuro indiscutido de la vocación magisterial y continuidad Gremial.

Como Departamento de Profesores Jóvenes, con hondo convencimiento, hicimos una declaración de objetivos orientados a fortalecer las capacidades, dones y acervo personal y profesional de los profesores noveles. No exentos de incomprensiones, errores y esfuerzos no considerados,

hemos organizado encuentros, jornadas y concursos con esas intenciones. Los logros han sido modestos, pero estimulantes cuando se abren caminos diferentes.

En el ámbito de los derechos laborales, retomamos la tarea y desafío histórico de superar la injusta, lesiva e indignante situación de los Profesores Permanentemente a Contrata. Aquí el éxito ha sido mayor. Por nuestras gestiones logramos que la Cámara de Diputados, mayoritariamente, aprobara un **proyecto de ley que otorga titularidad a los docentes a contrata con tres años continuos o cuatro discontinuos con el mismo empleador, al 30 de Abril 2013 y con 20 horas semanales de clases a lo menos.** Iniciativa que continúa su trámite en la comisión de Educación del Senado, del cual esperamos un apoyo similar al expresado por los (as) señores(as) Diputados.

En el espíritu del humanismo que sustenta la formación del Docente, nuestra pedagogía trasciende lo profesional, insertándose en la razón de construirnos, hacernos, para sumarnos por un engrandecimiento y bienestar social, colectivo, solidario, democrático JUNTO a los demás. Y en el contexto de las profundas transformaciones de la sociedad y de los Gremios que demandan redefinir roles; sumar nuevas capacidades, nuevas visiones y construir nuevos senderos, **¡como ganaría vigor la Educación Pública y el Gremio si se sumaran la juventud y compromiso de los Profesores(as) Noveles!**

Ser un buen maestro



Realmente una amplia tarea, al inicio un desafío, formar nuevas generaciones que algún día serán hombres de bien, útiles a la sociedad y a sí mismos. Los que hemos elegido este camino debemos estar preparados no solo para impartir conocimientos, sino también en todos los ámbitos del quehacer diario, de los avatares de la vida.

Es necesario una infinidad de consideraciones, una de ellas es la importancia de la imagen que proyectamos en nuestros niños, mayor será el éxito que se obtendrá en su formación. Debemos ser personas confiables y honradas en nuestras actitudes, de manera que ellos lo sean con sus pares.

Experimentar el auto control en nuestras expresiones de manera que jamás causemos dolor o resentimiento en nuestros niños.

Ser imparciales ante las diferentes circunstancias que se puedan presentar, de lo contrario crearemos una imagen de favoritismo, lo cual no es una práctica saludable en el aula.

En la escuela, la prueba de fuego consiste en tener éxito en los aprendizajes fundamentales ya sea en la lectura, escritura, matemáticas y otras asignaturas del currículo, siendo todo esto primordial para que nuestros alumnos logren aprendizajes de calidad.

En nuestro quehacer debemos ser creativos, realizar actividades de acuerdo a los contenidos, que sean motivadoras, interesantes, despejar las dudas que puedan presentar, empleando un lenguaje simple para que nuestros niños puedan comprender.

La creación de material didáctico es fundamental en la clase, mejor aún teniendo ahora elementos tecnológicos, los cuales resultan motivadores a todos los niños.

Debemos prepararnos para entregar conocimientos, manejando en profundidad los contenidos a tratar investigar, construir papelógrafos, láminas, dibujos, etc.

Resulta muy provechoso, integrar las asignaturas, lo cual refuerza los contenidos ya que permite una visión desde diferentes dimensiones. Para lograr los aprendizajes esperados, debemos trabajar en un ambiente agradable, permitir la interacción entre pares, considerar siempre las habilidades, fortalezas y dificultades de nuestros alumnos, elaborar pruebas que estén de acuerdo a lo tratado, si no obtengo los resultados que esperaba, replantear mi trabajo, ya sean pruebas u otros.

Interactuar con los colegas en la preparación de pruebas, actividades, exposiciones, compartir textos, materiales etc.

Mantener una relación cordial con padres y apoderados en entrevistas personales, grupales, reuniones de apoderados gratas, buscando algún tema de interés general y por supuesto informar del avance pedagógico de sus hijos en el nivel que corresponde.

Considerar el entorno de nuestros alumnos, y tener siempre presente su importancia, que permitan trabajar de acuerdo a sus necesidades y recursos. Todo lo anteriormente mencionado corresponde a lo que nos señala el Marco para la Buena Enseñanza que en esta ocasión lo he planteado sin respetar el orden de los dominios, bueno, dicen que el orden de los factores no altera el producto.

Regina Oriela Barrera Leiva.
Red Maestros de Maestros

Mi encanto con la profesión

Profesor: Fernando Saavedra Iglesias

Escuela Lucila Godoy Alcayaga de Vicuña

Mentor y miembro de la Red Maestros de Maestros



Hoy, después de 35 años de labor educativa hago un alto, miro hacia atrás y recuerdo mis primeras experiencias como profesor. Comienzo ordenando carpetas y archivadores en la escuela, -la misma que me acogió cuando llegué de seis años de edad-, estas actividades las ejecuté, esperando el reemplazo que tenía que realizar en el Primero Básico. Por fin el día llegó, me vestí con el mejor traje que tenía y que me hiciera sentir, aún más profesor, llegué a mi querida escuela, me correspondió trabajar en el Local 3 de la misma, me recibió la jefa de local, me presentó al grupo de profesores y me dijo, el curso que le toca está allá, cerca del magnolio,... gracias le dije, sonó la campana, todos se retiran a sus salas y me quedo solo, pensando ¿dónde está el magnolio?, ¿cuál será?, recorrí visualmente el lugar donde habían unas salas de clase y me dirigí hacia ese sector, a medida que me acercaba, escuchaba el bullicio que provocaba un curso sin profesor, justo, ese era mi curso. Entré a la sala dije buenos días y... nada siguió el bullicio, recuerdo que paso un tiempo y al final silencio,... me presenté, le expliqué a los estudiantes el trabajo que desarrollaríamos en esa mañana y comenzamos, sonó la campana a recreo, yo a la sala de profesores, aún escucho, ¡hola!, ¿cómo estás?, ¡qué bueno que seas profesor!, ¡ahora, ya no eres alumno!, sonó la campana y a clases de nuevo, hasta el día de hoy.

En estos momentos, me doy cuenta lo necesario y significativo que es ser acogido e inducido en la institución, cuando uno llega como un profesor principiante, iniciando su carrera docente o es nuevo en esa comunidad educativa.

Hoy, con mucho orgullo puedo decir que soy profesor Mentor y Tutor On Line, he trabajado en varias oportunidades

con profesores principiantes. La empatía, la sinceridad, la comunicación dialógica, el acompañamiento, la confianza, el conocimiento, el profesionalismo, la motivación, las proyecciones, los logros, las vivencias y muchas otras características de un profesor par pueden encantar o desencantar a uno que recién se inicia en este hermoso, complicado y delicado mundo de educar y formar personas. En la actualidad, la sociedad evoluciona vertiginosamente y la presencia del profesor en algunos lugares no significa mucho, por lo tanto éste debe hacer un mayor esfuerzo para lograr disciplina e implementar clases, a veces con desvelos las termina en su casa.

Todo profesor planifica los momentos, las actividades, las evaluaciones, selecciona los materiales para que todo resulte, eso lo domina muy bien, lo aprendió en la universidad o en el instituto, pero se encuentra con otra realidad, la propia de cada centro educacional, y ¿cómo la enfrenta? ¿quién le ayudará? ¿quién le acompañará?, estas simples interrogantes son la necesidad de los que se inician o son nuevos en la escuela y de ellas depende el encanto o el desencanto con la profesión que comienza a ejecutar.

Los comentarios y conclusiones realizadas por los participantes en el Programa de Acompañamiento y de Inducción de Profesores Principiantes, son muy variados y positivos hacia esta modalidad, dicen: que debería ser obligatoria en todas las comunidades educativas, coinciden en que cada uno de los profesores principiantes requiere apoyo y acompañamiento en diferentes ámbitos de su labor docente, por ejemplo: Conocer desde el primer día de trabajo a todos los estamentos de su institución educativa, la implementación existente y las posibilidades de

uso, el PEI con su Visión y Misión, los Reglamentos Internos y de Convivencia, el Consejo Escolar, la modalidad que tienen para planificar, conocer cómo se hacen las reuniones de PPAA, cómo aplicar instrumentos de evaluación, incluso cómo completar el libro de clases y de firmas, las técnicas utilizadas para optimizar el tiempo y la calidad del trabajo, conocer las zonas de seguridad, las vías de evacuación y las modalidades para enfrentar situaciones de peligro, resolver conflictos con cualquier integrante de la comunidad, pero especialmente con los estudiantes en la sala de clase.

Todo lo mencionado anteriormente son necesidades que actualmente tienen muchos profesores en sus inicios, seguramente algunos tienen la suerte de que haya alguien en su institución y sea el encargado de explicarlos, pero estoy consciente que existe una gran cantidad de profesores principiantes que comienzan solos y que posiblemente estén buscando un magnolio, como me ocurrió en mis primeras experiencias docentes.

De acuerdo a lo vivido, al intercambio de experiencias con Mentores de todo el país, los conocimientos adquiridos in situ, con profesores que se integran a mi escuela y después de revisar y leer literatura relacionada con el tema y aplicada en diferentes ámbitos de la sociedad, puedo decir humildemente, y con convicción, que la inducción y acompañamiento de los profesores principiantes, cualquiera sea su situación, sirve para optimizar los recursos materiales y humanos que existen en

esa institución, y por ende ayudar a encantar a los profesores que se inician en esta hermosa y gratificante profesión, que es la Educación.

La Mentoría, es una instancia que se practica comúnmente en las empresas que tienen la convicción, que mientras más pronto y se integre y se involucre el nuevo profesional a ella, más pronto alcanzarán las metas y formarán un equipo humano, que se identificará y esforzará para que su tarea sea de calidad, es decir, mirado desde esa perspectiva, la inversión realizada para poner en práctica esta nueva forma de integración, se recupera en corto plazo.

Un profesor seguro de lo que hace, estará encantado, disfrutará, se proyectará en lo personal y laboral, mejorará la salud, irradiará interés, estará motivado, será feliz, ¿No sería ese un mejor modelo para los estudiantes y sus pares? más aún, estoy seguro que lograría mejorar los rendimientos académicos, tanto de los estudiantes como los propios y ocuparía tiempo para proyectarse positivamente con una inserción participativa, crítica y humana a la sociedad que le corresponda vivir. De esta manera creo que la calidad y equidad de la educación, comienza desde el primer día de clase, ya sea para el estudiante o para el profesor.... ¡Viva la Mentoría!

Un saludo especial y energías positivas a todos los mentores y profesores principiantes, especialmente a los mentorizados de mi país.

¿Qué es ser pedagogo?

Este término proveniente del latín *pædagogus* 'preceptor', palabra tomada del griego *paidagogós*, con el mismo significado, que se formó mediante la unión de *paidós* 'niño' y *agó* 'conduzco', 'guío', podría decirse que era una especie de ayo o preceptor, que se encargaba de guiar al niño durante los primeros años de su vida.

Nosotros como pedagogos hemos tomado como misión formar niños, tanto desde lo cognitivo como lo valórico...una educación integral, ya que el ser humano no solo se ve marcado desde lo que sabe, sino cómo utiliza ese conocimiento, como se enfrenta al mundo.

Ayer durante el almuerzo comentábamos porqué decidimos ser docentes y las respuestas fueron variadas, pero concluimos lo mismo, la vocación hay que hacerla vida. No pensemos que como trabajo escalaremos aumentando nuestro salario, que cambiaremos el mundo presentando un enfoque más fresco y más realista, que cambiaremos al mundo.

No, hay cosas que desde tu frente no podrás cambiar, te sentirás decepcionado (a), pensarás que equivocaste de carrera y que estás perdiendo tu tiempo. Te encontrarás con colegas o jefes que "reman hacia el otro lado", sentirás que tu esfuerzo no es

bien valorado, que tu entrega no ha sido tomada en cuenta y te decepcionarás.

Aunque no lo creas a todos no ha pasado alguna vez y la diferencia que separa a unos de otros es como nos marca ese momento, como avanzamos frente a colegas antiguos que nos ponen barreras porque es muy alocado lo que pensamos poner en práctica, que no tendremos el apoyo de dirección, que nuestros apoderados no lo permitirán...que nuestros estudiantes no serán capaces...y así poco a poco tu ánimo decae y te dejas llevar por la corriente que te envuelve y...algunos los cambia. ¿Cómo no caer? Sé tu mismo..., los estudiantes han cambiado, las políticas educacionales también, el mundo actual es diferente al de nuestros educadores..., pero sigue adelante, aunque te canses, aunque te sientas solo o sola, porque te aseguro que si tu llama sigue intacta cuando pasen los años ya no pensarás me equivoqué, sino "¿he logrado todo esto?"...los años vividos, las caras sonrientes, el escuchar "gracias profesor por sus palabras, por creer en mí, no pensé que lo lograría, pensé que no podía"...y tantas otras frases marcarán tu presente y te dirán que no erraste la carrera..., tuviste obstáculos sí, pero creciste junto a cada una de esas caras sonrientes que el día de mañana te dirán "querido maestro"...no lo dudes y ánimo sigue adelante, lo que hacemos es muy hermoso...formar vidas.

Jenny Contreras

Profesora de Educación Básica con Mención en Trastornos del Aprendizaje - Colegio Teresa Videla de González de La Serena.

Jóvenes docentes:

Trabajo administrativo, una tarea contractual relevante

Elizabeth Ciaffaroni Morales

Profesora de Lenguaje PUCV - Directora DAEM Santo Domingo

Aunque la malla docente de los profesionales de la educación es muy extensa, tanto para párvulos, enseñanza básica como para media, hay temas que definitivamente no son objeto de estudio universitario y que sin embargo, marcarán una diferencia importante en las responsabilidades profesionales.

En el ámbito pedagógico ha existido un debate sin solución, somos educadores y privilegiamos el trabajo docente en aula, pero hay tareas administrativas que son parte de los compromisos contractuales que todo pedagogo asume.

En la actualidad, la nueva institucionalidad impulsada por el MINEDUC, generó la separación de las funciones y roles en los siguientes entes:

- a) Consejo de Educación: aprueba lo que deben saber los estudiantes. Informa bases curriculares, planes y programas, estándares de aprendizaje, estándares indicativos de desempeño y plan de evaluaciones.
- b) Agencia de Aseguramiento de la Calidad: ordena las escuelas según los estándares de aprendizaje y otros de calidad. Evalúa el desempeño de escuelas en base a estándares indicativos de desempeño y da orientaciones de mejora.
- c) MINEDUC: mantiene su calidad de órgano rector del sistema, propone e implementa la política educacional, elabora bases, planes, estándares, etc. Y apoya a los establecimientos con asesoría pedagógica y recursos educativos.
- d) Superintendencia de Educación: fiscaliza las leyes y el uso de recursos, aplica sanciones y atiende denuncias y reclamos.

Todos estos actores son necesarios, probablemente permitirán en el largo plazo el logro de la anhelada "educación de calidad", sin embargo el rol de la Superintendencia es de fiscalizador y

es ahí donde el docente tiene un rol vital.

Según la Circular N°1, publicada en marzo de 2013 por la Superintendencia de Educación, en un volumen de 109 páginas y a las cuáles ya se presentó una corrección, el marco legal y reglamentario lo componen a la fecha 56 decretos y leyes.

Los principales temas que los jóvenes profesionales deberán tener presente son:

- a) Libros de Clases: uno de sus principales hitos es el Registro de Asistencia a clases, el que no puede ser enmendado con corrector, ya que constituye una falta grave. Lo anterior, debe ir acompañado de la firma del docente y la toma de asistencia y registro de atrasos y salidas de estudiantes a cada hora. Además, debe completar el Registro de Control de Asignatura, entre muchas secciones que posee el documento y son todas tareas del educador. Este punto es uno de los que genera mayor cantidad de multas a las instituciones, en ocasiones errores involuntarios, propios de la distracción de atender 45 estudiantes, que lamentablemente provocarán una pérdida importante de recursos al sostenedor. El Libro de Clases es un instrumento público relevante y debe ser tratado como tal. (Pueden consultar la Circular N° 1 de la página 27 a la 31). Un ejercicio docente comprometido con este punto, permitirá no dilapidar recursos en multas y aumentar la inversión en mayores recursos para el trabajo en aula, o el desarrollo de proyectos pedagógicos innovadores que el espíritu inquieto de los jóvenes, siempre aporta con nuevas energías a las comunidades educativas.
- b) Reglamento Interno o Manual de Convivencia Escolar: debiese ser el primer documento que reciban al momento de firmar un contrato, ya que regula las relaciones entre el establecimiento y los distintos actores de la comunidad escolar. Incorpora políticas de prevención, medidas pedagógicas, protocolos de actuación y diversas conductas que constituyen falta a la buena convivencia escolar. Detalla las normas, sanciones y

reconocimientos. (ver página 66 del documento). Su lectura y dominio es fundamental, no solamente para responder consultas de los padres y apoderados en reuniones, sino para promover un clima escolar con los mismos criterios y lineamientos entre todos los docentes.

c) Consejo Escolar: instancia legal, en la que padres y apoderados, sostenedor, alumnos y docentes se reúnen al menos cuatro veces al año con el fin de analizar diversos temas, además, del uso de los recursos (página 69). El Consejo de Profesores, elige su representante y es fundamental que esta responsabilidad se asuma no como una reunión más, sino aportando con ideas y capacidad de análisis de los temas que afectan a cada comunidad. Transformarlo en un espacio de crecimiento es una tarea que debe ser liderada por los docentes.

d) Programas de Integración Escolar: es definida como una estrategia o medio que dispone el sistema, para llevar a la práctica la incorporación de un estudiante con necesidades educativas especiales. En este punto el trabajo en equipo que

puedan desarrollar con el Educador Diferencial, Psicólogo y Fonoaudiólogo, reportará más posibilidades de aprendizajes a los menores (página 90). Para lo anterior, se hace necesario hacer las adaptaciones curriculares en la planificación, guías e instrumentos evaluativos. Estas acciones pueden abrir oportunidades insospechadas a estudiantes que son diferentes, es un incremento de trabajo, pero nuestro espíritu de servicio se verá ampliamente recompensado cuando observemos los logros y nos estrechemos la mano por el trabajo en conjunto.

Son muchos los temas que podemos revisar, éste es pertinente en el contexto actual de la Superintendencia de Educación, el estudio de las normativas y su cumplimiento es una responsabilidad profesional que en el corto plazo será considerado una competencia técnica relevante.

Evitar multas a los sostenedores contribuirá a que los recursos sean invertidos en los estudiantes, y lograr nuestra principal motivación, el desarrollo de personas con competencias y habilidades, sustentados en una sólida formación valórica.

Beneficios



Caja 18

Mi Caja

Seguro de Salud Premium

Caja 18, en alianza con Consorcio, te ofrece el nuevo Seguro de Salud Premium, el cual te permitirá acceder a más beneficios en salud, adicionales a los que contempla el plan tradicional: seguro de vida, reembolsos de gastos médicos por accidente, asistencia dental y descuentos adicionales en farmacias.

- Seguro de Vida de UF 100 por muerte accidental.
- Reembolso de gastos médicos por accidente con tope de hasta UF 10 por evento.
- Renta Diaria por Hospitalización: UF 0.50 por cada 24 horas de permanencia en el hospital. Máximo 30 días.
- Credencial para acceder a más beneficios en todas las farmacias Salcobrand del país (con un tope de \$180.000 anual).
- Cobertura Odontológica.
- Solicítalo en cualquiera de nuestras agencias. Valor titular UF 0.13 y titular más cargas acreditadas UF 0.21 mensuales.

Política de apoyo a la inserción de Profesores Principiantes

La inserción de los docentes al ejercicio profesional ha sido una preocupación de larga data tanto en el Ministerio de Educación, especialmente en el CPEIP desde donde se han impulsado experiencias piloto, estudios y propuestas. Varias Universidades han participado en estas experiencias.

El proceso de inserción profesional ha sido una preocupación en muchos países del mundo, Canadá, Irlanda, Inglaterra, Francia en Europa, Israel, Singapur, Australia, Estados Unidos y en América del Sur Argentina y Uruguay han desarrollado experiencias hace largo tiempo en articulación con Los Ministerio de Educación e instituciones formadoras de Profesores.

Cronología en Chile

2005

El Ministro de Educación, Sergio Bitar, convoca a una comisión a elaborar una propuesta de política de inducción de profesores principiantes en base a la revisión de la experiencia internacional y los avances en Chile.

La Comisión compuesta por académicos, representantes de la Asociación Chilena de Municipalidades, Colegio de Profesores y presidida por el Director del CPEIP entrega un informe "Propuesta para una política de Inducción de profesores nuevos"

2005

El Programa Inglés Abrepuestas del Ministerio de Educación envía a académicos y representantes del programa a ver la experiencia de inserción profesional y acompañamiento a docentes principiantes a Inglaterra y Escocia.

A través del mismo programa, el especialista Andrew Sheehan forma a un grupo de mentores para el acompañamiento de profesores principiantes de inglés.

2006

El CPEIP convoca a las Universidades del país a presentar propuestas para el Diseño de Formación de Mentores.

La Universidad Católica de Temuco se adjudica el trabajo y se convoca a docentes de enseñanza básica, con resultados de Evaluación Docente Destacada, Asignación de Excelencia Pedagógica y miembros de la Red de Maestros de Maestros para ser formados como Mentores

2007

La Universidad Alberto Hurtado desarrolla en conjunto con el PIAP un programa de formación de Mentores para el acompañamiento de profesores de Inglés

2008

El CPEIP convoca a una segunda versión de formación de Mentores en este caso de Educación Parvularia, a través de las Universidades Católica de Temuco y Católica de Valparaíso.

El Programa Inglés Abrepuestas contrata al Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile para elaborar un "Diseño e implementación de un Sistema de Inducción docente para profesores de Inglés en el sector municipal"



2008

2009

2010

2011

2012

La Presidenta de la República anuncia la implementación de un programa de Inducción de Profesores Principiantes a través de la Red Maestros de Maestros.

Para el cumplimiento del anuncio se desarrolla un programa en el CPEIP en el cual se articulan las iniciativas del PIAP y la Red Maestros de Maestros, se elabora el presupuesto para el año 2009 en el cual se diseña la operación del programa con proyección a cuatro años. Este Programa se incorpora al Programa Inicia del Ministerio de Educación

En este año se desarrolla una experiencia piloto con mentores de Inglés, acompañado de un estudio desarrollado por MIDE UC y la OEI. También se hace un estudio por parte de la OEI sistematizando la experiencia desarrollada por las Universidades Católica de Temuco y Valparaíso.

El CPEIP Convoca a la Universidades a desarrollar diplomados para la formación de mentores, en el que participan finalmente las Universidades Católica de Temuco, Católica de Valparaíso, Playa Ancha, La Serena y Alberto Hurtado (versión Semipresencial para profesores de inglés)

Se desarrollan seminarios en las regiones Metropolitana, Valparaíso y Araucanía para dar a conocer el avance en el tema de inserción profesional.

Se publica el libro "Acompañar los primeros pasos de los docentes: La construcción de una política de inserción al ejercicio profesional"

Se realiza un Estudio comparativo sobre profesores noveles que se inician en la docencia con y sin acompañamiento formal.

La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, desarrolla un seminario internacional para difundir los resultados del estudio y compartir experiencias de mentoría.

Se publica el libro Mentores y Noveles: Historias del Trayecto.

Se realiza en Chile el III Congreso de Profesorado Principiantes e Inserción Profesional organizado por la Universidad de Sevilla y la Universidad Autónoma de Chile.

Se desarrolla un programa piloto de Acompañamiento Virtual a Docentes Principiantes por Mentores (PUCV-OEI)

Se realiza el Concurso de Afiches Mis primeros pasos en la docencia para profesores principiantes (IDIE-Departamento de Profesores Jóvenes- Caja 18)

El incidente crítico como instrumento para revisar nuestras concepciones respecto a la evaluación.

Una experiencia en formación inicial

Dr Gerardo Sánchez S.
Universidad Autónoma de Chile

La docencia requiere de profesionales con autonomía intelectual y capacidad de reflexión, que aporten a las disciplinas de manera significativa, favoreciendo el aprendizaje de sus estudiantes. En ese contexto la formación inicial enfrenta el reto de asegurar en sus egresados un conjunto de competencias que lo habiliten para el ejercicio profesional. Un ámbito de competencias se relaciona con la evaluación, donde se espera que el futuro profesor sea capaz de retroalimentar, favoreciendo el aprendizaje y la autoregulación en sus estudiantes y transformar la evaluación en una instancia para identificar fortalezas y debilidades en su enseñanza y tomar decisiones pedagógicas. Sin embargo, enfrentados a una práctica disfuncional de la evaluación en muchos aspectos, surge la necesidad de transformar las concepciones, creencias y prácticas asociadas.

Por esta razón, la evaluación debe asumirse más como un proceso de comunicación guiada, integrada en la tarea de aula y orientada al logro de los objetivos educativos, que un proceso de medida de resultados de aprendizaje, en tanto condiciona la profundidad y el nivel de los mismos (Santos, 2003). Se perfila como un recurso para mejorar la calidad de la enseñanza y de los aprendizajes, ya que, por un lado, debe servir como guía de lo que se puede aprender y por otro, debe llevar a la reflexión para la mejora del proceso (Zabalza, 2001). En el encuentro didáctico, la evaluación está llamada a favorecer el diálogo, la intercomunicación y la interacción entre el profesor y el alumno en torno a la tarea educativa que ambos pretenden desarrollar (Arredondo, 2001). Resulta imprescindible fomentar la intercomunicación entre profesor y alumnos a la hora de analizar las tareas didácticas. El profesor comienza por dar a conocer a los alumnos los criterios de evaluación con lo que se va a actuar, y los procedimientos e instrumentos que se van a utilizar en la evaluación de los aprendizajes y de la consecuente calificación de los mismos. Y, posteriormente, a la vista de los resultados que aporta la evaluación, se continuará el diálogo didáctico sobre los aciertos y errores detectados; sobre las

ayudas y refuerzos que se estimen necesarios para los alumnos que lo requieran; sobre las modificaciones metodológicas y procedimentales que conviene afrontar; etc. "El diálogo es el corazón de la evaluación" (Nevo, 1995, 96). Este diálogo enriquece el punto de encuentro didáctico en el aula, da mayor responsabilidad al alumno, le permite tomar conciencia de su esfuerzo y resultados y, en definitiva, mejorar su rendimiento académico; a la vez que el profesor también tiene la ocasión de apreciar el resultado de su enseñanza.

Demostrada la posibilidad de pensar la evaluación de manera distinta, será preciso avanzar en su implementación, tomando conciencia de las tensiones que la condicionan. Es sabido que el conocimiento escolar tiene dos tipos de valor. Uno es el valor de uso y el otro es el de cambio. Resulta paradójico que la manera de concebir la práctica, de organizar las instituciones, de realizar evaluación potencia hasta límites insospechados el valor de cambio del conocimiento académico. Los alumnos van caminando, llevados por el sistema, al convencimiento de que lo importante es aprobar, no aprender. Para que los profesionales realicen una evaluación rigurosa, una evaluación auténtica, es necesario que la FORMACIÓN INICIAL asiente las bases teóricas y estratégicas que ilustren la práctica.

Una estrategia que nos parece de potencialidad para favorecer una reformulación de la evaluación en simultaneidad con el aprendizaje y la enseñanza, lo constituye el incidente crítico, entendido como una estrategia de enseñanza que promueve el análisis y reflexión sobre la práctica docente, -en nuestro caso evaluativa- y un conocimiento más profundo sobre la realidad de la misma (Férrandez González, 2003). En otras palabras un espacio para acumular experiencias y posibles modos de actuar que generan un conocimiento profesional utilizable en situaciones áulicas reales, en tanto experiencia personal que desestabiliza o pone en crisis los propios modos de pensar y actuar.

La formación inicial debe dotar a quienes se preparan para ser profesores, de herramientas que permitan vivenciar un concepto y práctica de la evaluación fuertemente anclada en la idea de regulación continua del aprendizaje.

Desde ese contexto, la experiencia refiere al acompañamiento a 30 estudiantes de formación pedagógica en el ámbito de la evaluación del aprendizaje. Desde el punto de vista metodológico asume el enfoque de la argumentación práctica (Fenstermacher, 1996), que permite asistir al estudiante en su reflexión sobre los motivos que guían su intervención evaluativa.

La construcción del argumento práctico se desarrolla en dos etapas: explicitación y reconstrucción. En sesiones semanales de carácter presencial se tensionan las prácticas evaluativas de estudiantes de la carrera de historia, geografía y ciencias sociales, que han iniciado sus procesos de formación práctica. Específicamente desde la revisión de sus creencias, conocimientos y prácticas evaluativas se explora en sus recursos profesionales para resolver la evaluación en el espacio del aula.

OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS

Revisar las características presentes en la práctica evaluativa, para impulsar dispositivos que faciliten una revalorización de la evaluación para el aprendizaje.

DISCUSIÓN SOBRE LOS PRINCIPALES LOGROS Y DIFICULTADES DE LA EXPERIENCIA

La argumentación práctica desarrollada y la interacción social en aula con otros estudiantes, permite concluir la existencia de una práctica evaluativa que potencia funciones tradicionales tales como la medición, comprobación, comparación, jerarquización y selección. Emergen con menos frecuencia funciones tales como el diálogo, diagnóstico, comprensión y aprendizaje. Resulta paradójico, pues, que la función más potente de la evaluación sea la comprobación del aprendizaje que han vivido como estudiante sin que exista una conciencia inicial en ellos, respecto a la posibilidad de avanzar al análisis sobre el proceso de aprendizaje o las condiciones en las que éste se desarrolla. Posibilidad que sí comienza a emerger cuando mediados por la interacción social y la regulación desarrollada por el docente responsable de la cátedra, se detienen en el análisis de la relación aprobación versus aprendizaje, constatando que valor de cambio – reflejado por la calificación- no siempre guarda equivalencia con valor de uso – aprendizaje-. De hecho, constatan las dificultades para desarrollar una docencia dotada de sentido, pues en su trayecto formativo han internalizado discursos y prácticas que refuerzan una visión tradicional con expresiones recurrentes del tipo “el estudiante evidencia escaso compromiso con la formación”, “estudian para aprobar”, “no logran anticipación ni planificación de sus acciones”, etc. Expresiones desde las cuales logran visibilizar muchos de los estereotipos que presiden su evaluación, tales como “al principio hay que ser más exigente para que logren rendir”, “si no se les exige no hacen nada”, “lo único que les interesa es aprobar”, “si se autoevalúan, todos se colocan buenas notas”.

W

Por otro lado, el trabajo con incidentes críticos, les permite revisar y “darse cuenta” que la evaluación condiciona toda la pedagogía que se practica, en un proceso donde emergen como elementos claves la verbalización y análisis de lo que experimentan y desde la cual se avanza a la contrastación de las representaciones de la práctica, favoreciendo de esa forma su evolución y mejora.

Un ejercicio de Incidentes Críticos desarrollado por los estudiantes, permite apreciar el siguiente análisis:
Incidente crítico: Situación de estrés psicológico y emocional de los alumnos al enfrentarse al proceso de medición de la evaluación en el contexto del aula de historia.

Reflexión + Propuesta de solución... generar otro tipo de dinámica evaluativa, que comprenda desde el tipo de instrumento evaluativo a emplear, hasta la misma instancia evaluativa. Por ejemplo, en la próxima instancia evaluativa... el organizar un debate basado en los temas e ideas revisadas en clases; dividiendo al curso por tópicos, o incluso por aptitudes, es decir, se podrían crear grupos que generen el respaldo teórico de manera escrita, mientras que otros desarrollen las ideas en el enfrentamiento verbal. De este modo, poder generar espacios -emocionales, metodológicos y prácticos- que faciliten el aprendizaje...en términos prácticos y didácticos, podría ser acertado cambiar el espacio en donde se desarrolle la actividad (salón, teatro, patio, gimnasio, etc.) o también puede ser la ornamentación del lugar de la sesión a desarrollar. Esto puede ser de acuerdo a la época histórica del contenido visto en clases, por ejemplo si es Roma, un debate en el senado romano, si es edad media, un debate en una mesa redonda, etc. De este modo acercar aún más los elementos y símbolos más significativos e identificables de cada proceso histórico para su mejor aprovechamiento. (Hernán Acuña V.)

Junto a los avances logrados en la experiencia formativa, el desarrollo del trabajo enfrenta dificultades asociadas al peligro permanente de una preocupación por los resultados, privando a la evaluación de su poder transformador; la presencia de una rutina institucional y personal, que dificulta dar continuidad a las iniciativas y de impactar las prácticas; y la escasa formación didáctica de los formadores de profesores, condicionando la posibilidad de una práctica evaluativa más consciente del proceso.

Bibliografía

Castillo Arredondo, Santiago (2002): *Compromisos de la Evaluación Educativa*. Ed. Prentice Hall. Madrid.

Santos Guerra, M. A. (2003): *Una flecha en la diana. La evaluación como aprendizaje*. Ed. Narcea. Madrid.

Yániz, Concepción (2006): *Planificar desde competencias para promover el aprendizaje*. Instituto de ciencias de la Educación. Bilbao.

Zabalza, M. A. (2002): *Competencias docentes del profesorado universitario*. Narcea. Madrid.



El Ojo:

¿Educación o Segregación?

Celeste Recabarren A., - Daniela Saavedra M.

Romina Soro V. - Valeska Navarro P.

Estudiantes de Magister en Educación con mención Currículum.

Año 2013.

Introducción

Una de las formas de comunicación más importantes para la transmisión de saberes de todo tipo es la escritura: a través de esta, damos a conocer al mundo una forma de percibir la realidad. Por ende, la escritura se constituye como un proceso de construcción de una red de significados, lo que lleva a contener, entre líneas, una visión de mundo, una forma de pensar y vivir. En consecuencia, la creación se convierte en un reflejo de la época y/o de la situación temporal: el Método Matte no escapa a esta posibilidad.

Por esta razón, en este artículo se analiza el texto “Nuevo método para la enseñanza simultánea de la lectura y escritura” de Claudio Matte, desde el punto de vista de su contexto de producción, en que a partir del texto podemos re-construir una visión de la sociedad de la época y visiones ideológicas preponderantes, lo cual evidencia que el Método Matte, no es sólo un inocente método de alfabetización, sino un texto cargado de intenciones que surgen a partir de la mirada crítica del autor respecto de la situación social predominante: un conflicto ideológico que marcará las diferentes visiones sobre la educación y alfabetización del pueblo chileno (Serrano, 2012)

Desde dónde nace el método: construcción analítica del contexto.

La sociedad que observa Claudio Matte posee un marcado carácter de clases sociales; por un lado, una oligarquía dominante, conservadora y profundamente religiosa y por el otro, un bajo pueblo, predominantemente rural, pobre y analfabeto, que es cooptado por la clase dominante, conservadora y católica. De esto se desprende, por tanto, que la enseñanza pudo ser vista como una forma de dominación y de ordenamiento de la sociedad -visión que se mantiene desde la Colonia-. Durante el dominio español, es la Iglesia Católica la que se hizo cargo de la educación en Chile, manteniendo en su poder, tanto asuntos espirituales, como los comportamientos de la sociedad civil.

Durante la colonia la educación será entendida con un sólo fin: inculcar la doctrina cristiana mediante materias catequísticas primordialmente y bajo un método que potenciaba la memorización de estas materias. Reflejo de ello es el método utilizado para la enseñanza de la lectura: la cartilla. Sin embargo, en los siglos XVIII y XIX, la Iglesia Católica, se vio amenazada

por la creciente arremetida del pensamiento ilustrado a nuestro país, mediante la acción de un grupo de intelectuales que comprendían que el proceso de emancipación implicaba elementos tan profundos como definir el tipo de ciudadanos que se querían formar y, por lo tanto, el tipo de enseñanza que se daría para la formación de aquellos ciudadanos.

Es así que mediante la elite chilena del bando liberal se decide terminar con la ignorancia mediante la instrucción, para dar al país hombres doctos y dispuestos al servicio de la nación, de esta manera se hace necesario que el Estado intervenga en la educación, que se convierta en un Estado Docente, en un Estado científico, único capaz de “rescatar a sus conciudadanos de la ignorancia” (Ossa, 2007, p. 37) y limitar así el predominio de la Iglesia Católica que –en palabras del ministro Guillermo Rivera-, impartía una enseñanza sectaria y carente de base científica (Ossa, 2007) Es en estos momentos, cuando la disputa entre el Estado y los grupos liberales –por una parte- y la Iglesia Católica y los conservadores –por otra-, llega a su culmen en la tarea de alcanzar el monopolio en la educación. La gran interrogante era si la educación debía formar hombres de fe o ciudadanos laicos.

Bajo la constitución de 1833 se consagra el estado docente y con este comienzan a surgir diversas miradas de cómo se debía establecer la docencia y con ello la forma de enseñanza, quedando establecido en la carta constitucional que la educación es pública y es una atención preferentemente del gobierno.

En los inicios del sistema educativo estatal, (década del 40) se entendía al niño como una “tabula rasa” el gran representante de este pensamiento fue Domingo Faustino Sarmiento, autor de un nuevo método para enseñar a leer.

Sarmiento y su método de lectura gradual habían reinado sin discusión, incluso hasta el inicio de la década de 1880. “El método de Claudio Matte había sido tal que ya para agosto 1884 era declarado el texto oficial para las escuelas primarias y ya se utilizaba en la formación de preceptores normales” (Serrano, Ponce de León, Rengifo, 2012, p. 175) En contraposición al modo memorístico-mecánico de los otros métodos, Matte propone uno que se desarrolla bajo la lógica del saber científico, su método implica la capacidad de observación y toma en cuenta la inteligencia de la persona, tanto así que tiene la convicción que el niño no sólo es capaz de leer un texto escrito, sino que además, es capaz de aprender a escribir de manera simultánea. Con ello queda de manifiesto que Matte, con su método busca

realzar y explotar la inteligencia de la persona, objetivo esencial según los planteamientos de la Ilustración.

El Ojo como reflejo de su contexto.

En la introducción, Claudio Matte compara su “Nuevo Método”, con los métodos anteriores. Así, sitúa su método por sobre el “...fastidioso i lento método conocido bajo el nombre de silabario” (Matte, 1884, p. II) lo que demuestra que observa las metodologías anteriores como formas tediosas de aprender la lectura y escritura.

En este método, podemos identificar elementos contextuales cargados de palabras claves relacionadas con el mundo rural: se describe el lugar que deben ocupar las gallinas, qué comen los pollos, la función de los caballos e incluso se plantea que la función principal de una vaca es ser un animal útil. Lo anterior especifica el segmento al que va dirigido el texto, es decir, futuros campesinos que prontamente trabajarán la tierra, que vivirán en casas de adobes, quienes deberán conocer todas estas funciones y considerar animales útiles para una función específica, por lo tanto, podemos apreciar que el Chile de esos tiempos era predominantemente rural, y la forma más simple de enseñar, era a través de ejemplos cercanos a sus hábitos y costumbres diarias, dentro de un marco agrario.

Lo anterior nos lleva al cuestionamiento ético del método, pues, si bien el método parte de la realidad de los estudiantes, en ningún momento escapa a ella, no abre ninguna puerta a un aprendizaje más profundo que las tareas del campesino, es decir, se manifiesta la necesidad de alfabetizar al campesino, para que siga siendo un campesino que lee y escribe. “Por lo tanto, se evidencia una educación estratificada, pues el sistema educativo se construye segmentado según criterios de clase” (Acevedo, 2006, p. 141).

Más adelante, es posible encontrar otro indicio del contexto: presente en la frase “la iglesia es un edificio” (Matte, 1884, p. 21) donde se manifiesta que la institución religiosa es un edificio, al igual que el banco o la municipalidad. Lo anterior se relaciona directamente con la ideología ilustrada, donde los positivistas veían el conocimiento objetivo como la luz que el hombre debe buscar y que es opacada por la sombra de la religión. No obviando que tiene la función de congregar a personas, sea para los fines que se estimen necesarios, sin embargo, en esta oración se resta importancia al sentido espiritual, que en cada templo subyace, como un lugar sagrado, de reflexión y comunión con Dios. Por lo tanto, representa la visión liberal, ilustrada y positivista de su autor y es testimonio de la base de este método: el desarrollo de la inteligencia y no el adoctrinamiento.

En la tercera parte del texto, es posible encontrar textos narrativos estructurados, y que abordan temáticas relacionadas con la enseñanza de valores morales a los niños.

En “El ratón agudo” (Matte, 1884, p. 38), “El ladrón de manzanas” (Matte, 1884, p. 45), “La honradez premiada” (Matte, 1884, p. 42), y “El gallo, el perro i el zorro” (Matte, 1884, p. 54) se aborda la enseñanza de no ceder ante la tentación material, es decir, si existe la posibilidad de adquirir algo gratuitamente, es posible que tenga un castigo terrible. En este sentido, se les enseña a los niños a no robar, no mentir, no engañar, bajo pena de castigo severo. Esta actitud es muy útil a la hora de ser

un trabajador, pues los patrones necesitan personas honradas que trabajen para ellos. Desde este punto de vista, a medida que avanza la lectura de los cuentos se va creando un perfil de adulto que necesariamente debe cumplir el trabajador.

Por otra parte, “La sopa” (Matte, 1884, p. 39-40) y “La salud es un gran tesoro” (Matte, 1884, p. 46) enseñan el concepto conformidad, esto es, que el niño debe conformarse con lo que se le asigne, pues eso es lo mejor a lo que puede aspirar o “siempre hay alguien peor que uno”. Esta característica es sumamente útil y, desde el punto de vista actual, muy valorada por quienes manejan las empresas, pues el conformismo evidencia la sumisión del hombre y su falta de expectativas. Por su parte, el esfuerzo también toma protagonismo a modo de contraste. En los cuentos “El peral” (Matte, 1884, p. 50) y El burro cargado (Matte, 1884, p. 52) se demuestran las ventajas del sacrificio y el castigo asociado si esta actitud no está presente.

En síntesis, los textos extensos, realizan una descripción exhaustiva de los valores que los positivistas quieren imponer, contrarios a los valores católicos que infundían el miedo; el positivismo quiere desarrollar una conciencia moral racional, valores alejados de la religión, objetivados y demostrados empíricamente mediante cada historia vivida. De esta manera, suena lógico que los valores enseñados sean presentados mediante errores cometidos y es más lógico aún, percatarnos de la falta de conceptos religiosos, en pocas palabras se evade lo eclesiástico y enfatiza en lo lógico-reflejo de los ideales de la ilustración que se manifestaban en la época.

Por otro lado queda de manifiesto las falencias del sistema, traducidas en que a pesar de que el método abre el mundo de la lectura y escritura a los niños de la época, igualmente el contenido de este los mantiene dentro de su círculo vital que es la obra del campesino, es decir, el sistema predominante, si bien tenía como prioridad la educación de todos, no daba pie a la posibilidad de movilidad social, tal como Labarca (1939) lo afirma, se alfabetiza a las clases populares, sin embargo predominan las necesidades de las clases dominantes.

Bibliografía:

Acevedo, C. (2006) Presente y pasado en la historia de la educación en Chile 1850 – 1950. Foro Educativo, 10, 133-148. Consultado Abril, 03, 2013, en la base de datos DIALNET. (s.n)

Labarca, A. (1939). Historia de la Enseñanza en Chile. Consultado Abril, 06, 2013, en http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC000011

Matte, C. (1884). Nuevo método: (fonético-analítico-sintético): para la enseñanza simultánea de la lectura i escritura compuesto para las escuelas de la República de Chile. Consultado Marzo, 29, 2013 en <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0018127.pdf>
Ossa, L. (2007) El Estado y los Particulares en la Educación Chilena, 1888-1920. Chile: Centro de Estudios Públicos, 106, 34-44. Consultado Abril, 01, 2013 en la base de datos CEP.

Serrano, S., Ponce, M., y Rengifo, F (2012) Historia de la educación en Chile (1810- 2010) tomo II La educación nacional (1880 -1930) Chile: Taurus, primera edición noviembre del 2012.

La educación en Chile en el contexto actual

Transcripción de la presentación del profesor Jaime Veas S. Director de Formación Continua de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, en el Encuentro de Profesores Jóvenes y a Contrata en Valparaíso el 9 de julio de 2013.

Enfrentamos profundos y variados cambios en el sistema educativo chileno que impactan en todos los ámbitos de las instituciones y las personas que viven y transitan en las instituciones educativas.

El Marco Normativo que llega

Seis + seis: tenemos ad-portas una modificación en la estructura del sistema escolar. En poco tiempo más se cumplirá el plazo para que la enseñanza básica y la enseñanza media tengan seis años de duración cada una.

¿Cómo impactará esto a la organización del sistema? ¿quiénes serán los docentes que se harán cargo de los cursos que sin ser nuevo pertenecerán a otros niveles? ¿los primeros años de enseñanza media serán atendidos por profesores de enseñanza básica con especialización? ¿estarán a cargo de profesores de enseñanza media con preparación especial para ello?

Esto implica también una reestructuración de la formación de los profesores ¿están las universidades pensando de qué manera abordarán estos cambios? ¿están organizándose para responder a estas necesidades?

¿Tenemos una proyección de cuántos serán los estudiantes en ambos niveles cuándo estos comiencen a operar? ¿sabemos cuántos profesores se necesitarán para atenderlos? ¿qué distribución tendrán en el país?

Por otra parte, este cambio también impacta en los espacios de las escuelas y liceos ¿dónde y cómo se ubicarán los nuevos niveles?

Son una serie de preguntas y cuestionamientos que no están necesariamente en la discusión aún... pero el tiempo transcurre rápidamente.

Nueva institucionalidad

Ésta entra en vigencia a partir de la Ley de Aseguramiento de la Calidad de la Educación: la Agencia de Calidad de la Educación que tiene grandes tareas iniciales, la clasificación de las escuelas a partir de la implementación de los Planes de Mejoramiento de la Ley SEP y la generación de otros Estándares Educativos y Estándares Indicativos.

La Ley 20.501, a través de su articulado incorpora normas que tienen efectos en distintos niveles del sistema, como por ejemplo el Régimen Concursal para directivos y el financiamiento para un plan de incentivo al retiro a los docentes que estén en condiciones de jubilar.

No hay que dejar de mencionar, dado el enorme impacto que tiene en diversos aspectos del sistema educativo, el ajuste a las Bases Curriculares y Planes y Programas de Estudio.

¿Desmunicipalización? El escenario que se avecina.

Este es un tema que se abre y para el que se requiere mucha discusión y, al final, establecer los acuerdos necesarios para terminar con la municipalización que en la modalidad que existe hoy, que no resiste más.

Nuevamente como en el primer tema, todas las preguntas aún están sin responder:

¿Cuál es la forma de administración más conveniente? ¿Cuál es la forma de financiamiento que se requiere? ¿Quiénes serán los más preparados para asumir la administración de la educación? ¿Cómo se generarán las competencias locales para hacerse cargo de las escuelas?

Nuestros temas pendientes

La Pedagogía hoy nos exige como nunca hacernos cargo de la diversidad, no solo de las Necesidades Educativas Especiales, sino de toda la diversidad, de las características particulares de todos los estudiantes, de aquellos que fácilmente se convierten en los rechazados por el sistema.

Esto implica aprender y aplicar nuevas metodologías, actualizar las didácticas disciplinares.

Las neurociencias nos han abierto un sinnúmero de argumentos para explicar los procesos de aprendizaje, pero aún no hemos incorporado estos aprendizajes en la formación de los profesores. Debemos indagar acerca de cómo afrontan las tareas de enseñanza nuestras escuelas y liceos, cómo se organizan internamente, cuáles son sus procesos, es fundamental que las escuelas aprendan de sí mismas.

También es fundamental mejorar la formación en servicio de los docentes, generar comunidades de aprendizaje, investigar y "hacer escuela".

Las comunidades escolares deben ser activas, incorporar a los padres y las madres, conocerlos, hacerlos partícipes de los procesos de aprendizaje de sus hijos.

Y la principal pregunta es ¿por qué desertan nuestros alumnos? si reconocemos que existe el derecho social al aprendizaje, ellos tienen un derecho que nosotros, los profesores debemos garantizar.

La coyuntura nos desafía.

Las demandas de los estudiantes, y de los chilenos en general, nos ponen de frente a los temas que nos desafían. No podemos sino hacernos cargo de ellos. Y termino esta exposición enumerando algunos:

- Necesitamos una reforma constitucional que permita realizar los cambios que el país necesita.
- La educación debe desmunicipalizarse, se debe crear un nuevo sistema de administración.
- La educación en Chile requiere de un nuevo sistema de financiamiento y se debe regular y controlar la creación de nuevos recintos escolares.
- Necesitamos una carrera docente fundada en la dignidad y la calidad.
- Debemos fortalecer y renovar la educación politécnica y técnico profesional.

Es la hora de la educación en el corazón de la sociedad chilena. La hora en que los profesores y profesoras pongan todo el corazón para responder a la sociedad chilena.



¡¡Todo está bien... pase harta materia!!

Prof. Lina Peralta Valdés

Coordinadora Programa Educando en la Comuna -Valparaíso

Por diversas razones estoy viviendo hace un tiempo en Chiloé y me toca hacer viajes semanalmente entre Castro y Ancud y en uno de esos viajes justamente cuando me llegaba la noticia de que está revista estaba naciendo, me tocó escuchar la conversación de una joven profesora que al parecer estaba reemplazando a la docente a cargo y le relataba a través del celular cómo se había desarrollado la jornada: había podido realizar las fichas de lenguaje, trabajo en ciencias e incluso había podido entregar material a un niño del programa de integración de la escuela y resumía su día señalando con un tono de satisfacción “que había sido redondito pues había pasado harta materia”.

Esta última frase me hizo sentido y me conectó con los diversos relatos que muchos docentes principiantes realizan respecto a los que el sistema les demanda en lo cotidiano y que en gran medida responde a la lógica de producción más tecnocrática que ubica lo pedagógico en la línea de resultados y fuera de las necesidades de aprendizaje y desarrollo de nuestros estudiantes.

Entonces, no cabe duda que la pregunta surge casi inevitable en cada docente novel en su quehacer diario: ¿qué rol profesional realmente me gustaría ejercer? el que me piden que haga y sé que no es lo que ayuda al crecimiento integral de mis estudiantes o el qué realmente quisiera ejercer con la flexibilidad que demanda la formación de futuros ciudadanos y que efectivamente tendrá costos, críticas y hasta sanciones.

La soledad en que los docentes principiantes enfrentan estas preguntas no es el mejor de los escenarios para la construcción de identidad profesional. La identidad docente es un proceso que distintos autores lo definen como una construcción que realiza el maestro a lo largo de las distintas etapas de su conformación como profesional y que tiene relación con los procesos personales o biográficos y con un contexto social histórico que van constituyendo una imagen y un quehacer docente particular.

El docente comienza gran parte de su proceso de identidad profesional una vez que ingresa al sistema escolar. Barth (2005, citado por Vaillant 2009:10), señala que los profesores cuando comienzan presentan una gran motivación por aprender y desarrollar su profesión, sin embargo, algo ocurre que luego de tres o cuatro años esta fuerza comienza a decaer intensamente, y la vida escolar se torna rutinaria y repetitiva. Esto es probablemente consecuencia de que los docentes noveles son objeto tanto en su formación inicial como en sus primeros pasos, de diseños y lineamientos contradictorios por un lado e incompatibles por otro. Como bien dice Torres, R. (2000:11): “los docentes se ven expuestos a contradictorias demandas que

les lleva a ser simultáneamente instructores y facilitadores del aprendizaje; apóstoles y técnicos; intelectuales y trabajadores y su quehacer oscila entre el ser un ejecutor de órdenes y un transformador social”.

Como lo señala Choy et al (2010) son las primeras experiencias las que van moldeando la identidad final en los docentes noveles. Por ello resolver la incertidumbre respecto a qué docente soy y qué docente quiero ser, es una tarea crucial en el delineamiento del profesor. En este sentido, Avalos, B. (2009) postula que efectivamente las dificultades y las tensiones pueden ir reconfigurando esta identidad, transformándola de acuerdo a la cultura existente en la escuela.

Como parte de una serie de estudios que se lograron realizar a partir de un programa de acompañamiento a la inserción de docentes noveles realizado durante los años 2010 y 2011 en Valparaíso con profesores y profesoras de escuelas municipales de Valparaíso, precisamente se indago a través de técnicas cualitativas de investigación sobre el rol docente asumido¹. Las técnicas de recopilación de datos utilizadas fueron: *Entrevistas semiestructuradas* a 18 profesores noveles con el propósito de conocer cómo fue su proceso de inserción y cómo se han involucrado en el desarrollo de su labor profesional. *Una entrevista grupal* con 6 profesores noveles informantes que buscaba dilucidar en términos de cuerpo común, cómo significan el “ser profesor” y que aspectos están involucrados en la construcción de identidad. Por su parte se efectuó *revisión documental* consistente en lectura de registros y bitácoras de aprendizaje desarrolladas en actividades de talleres, mentorías y pasantía todas ellas actividades realizadas en el marco del programa de acompañamiento.

Los principales hallazgos de dicho estudio corroboran que la escuela presenta demandas variadas que reclama un “deber ser” como docente multifuncional. El conjunto de profesores consultados, concuerda que se espera de ellos que asuman activamente y con iniciativas múltiples roles al interior del establecimiento educativo. Deberían desempeñarse en su labor educativa sin descuidar los resultados de aprendizaje, de tareas de carácter asistencial que se relacionan con aspectos biopsicosociales y responder a las demandas de corte administrativo. En palabras de una de las profesoras informantes, se les pide ser un profesor/a “totipotencial”, aludiendo a una

¹ Ponencia: “Hacia un modelo de intervención para la inserción profesional de profesores noveles en la educación municipalizada chilena: Una experiencia piloto en la Corporación Municipal de Valparaíso”. 1er Congreso Internacional Municipio y Educación: Experiencias y Desafíos. Universidad Autónoma de Barcelona, FIDECAP, Municipalidad de Coyhaique, Universidad de Talca, 2011. http://www.redage.org/files/adjuntos/Libro%20Municipio_Educaci%C3%B3n%20Coyhaique%200c11.pdf

propiedad de ciertas células para dar origen a muchas células que cumplen diferentes funciones.

En relación al tipo de formación que se promueve, intentan conciliar demandas del sistema educativo centradas en resultados y estándares, con sus deseos y convicciones basados en la formación valórica-personal de los estudiantes. No obstante los profesores, conscientes de la tensión que experimentan, se perciben “cumpliendo con el sistema”, es decir, optando por responder al rol designado, el aula entonces se transforma en una especie de trinchera donde el profesor tratar de emplear estrategias y emprender intentos hasta conseguir lo que busca protegiéndose hasta cierto punto de las demandas o exigencias, tiene la capacidad para proponer y generar cambios que pueden tomar tiempo lo que podría estar bastante relacionado con la investigación acción en el aula.

Junto con la tensión anteriormente expuesta, emerge aquella relacionada con los métodos de enseñanza ya que recién se encuentran tratando de aplicar las nuevas acciones en términos experimentales en un contexto donde priman los métodos instruccionales. Los profesores consideran que esta metodología basada en la transmisión-recepción de información se contrapone a los enfoques más alternativos que el profesor novel quiere introducir.

En cuanto al tipo de relación que se construye entre profesor y estudiante: los profesores apuestan por una relación más próxima y basada en el proceso a diferencia de una relación asimétrica basada en resultados. Para ellos “ser profesor” requiere establecer un tipo de relación con el alumno que no se ajusta a las expectativas o reglas del sistema escolar, por lo que se da una permanente tensión para concordar convicciones propias y demandas. Están convencidos que para desempeñar adecuadamente su rol, necesitan construir confianzas con sus estudiantes, generando un vínculo de compromiso y de complicidad. El cambio parece pasar más bien por una base afectiva-relacional y partiendo de esa base, el profesor se encarga de lo formativo como sustento grueso. A partir de ello se dedicaría a la enseñanza de las disciplinas.

En este sentido, a los docentes noveles, les genera malestar desenvolverse en ámbitos de desempeño excesivamente controlados o aquellos que, por el contrario, carecen de regulación explícita. Parece haber un tema con el control y la libertad, lo que afecta la construcción de identidad de los docentes. Por una parte el excesivo control y vigilancia atenta no sólo a su identidad como profesores sino también a los fines de la educación en tanto formación de personas. Por otra parte, la falta de regulación también atenta contra la identidad ya que sin marco de referencia se dificulta establecer los límites del quehacer.

Enfrentarse por primera vez entonces a múltiples desafíos provoca, de manera ineludible, una tensión en aquella identidad profesional que aún permanece en construcción y que también se relaciona con saber si ¿soy o no soy lo suficientemente bueno?, ¿cumpló con lo que la institución y los demás esperan de mí?, ¿puedo llegar a ser el profesional que deseo ser?. Esta demanda de ser capaz de resolver múltiples situaciones o exigencias, pone acento en la lógica de profesor competente que se desempeña en forma autosuficiente y resolutiva, lo que privilegia un actuar y capacidades individuales.

En consideración a las tensiones que los docentes noveles expresan relacionadas con su quehacer respecto al rol designado, al deseado, y el que finalmente asumen, las escuelas tienen a su vez, un quiebre respecto de la identidad docente que presenta el colectivo pues evidencian estar “interferidas o intervenidas” por demandas del sistema a las cuales se someten sin mayores resistencias.

No es de extrañar entonces que los propios docentes noveles se debatan después en relación a estas tensiones que amenazan su identidad y a la vez experimenten la soledad, el encapsulamiento, el desánimo y el abandono en su quehacer. Cabe entonces preguntarse ¿es posible que en un contexto donde prima una lógica individualista basada en resultados y fiscalizaciones, los mismos docentes levanten nuevas alternativas? En palabras de Giroux, H.(2001:61) para poder abordar de manera distinta esta tensión “es necesario examinar las fuerzas ideológicas y materiales que han contribuido a lo que podríamos llamar la proletarización del trabajo del profesor, es decir, la tendencia a reducir a los profesores a la categoría de técnicos especializados dentro de la burocracia escolar, con la consiguiente función de gestionar y cumplimentar programas curriculares en lugar de desarrollar o asimilar críticamente los currículos para ajustarse a preocupaciones pedagógicas específicas”.

Frente a todo lo anterior, se vuelve necesario tener en cuenta qué otros espacios pueden brindar oportunidades de construcción de identidad profesional colectiva. En este sentido, surge la inquietud acerca de qué lugar ocupa el gremio de profesores en este complejo proceso o grupos de ateneos o colectivos, que puedan reivindicar lo salarial junto a las reivindicaciones pedagógicas.

Bibliografía

Ávalos, B. et al (2004): La inserción de profesores neófitos en el sistema educativo: ¿cuánto sienten que saben y cómo perciben su capacidad docente en relación con las tareas de enseñanza asignadas? Proyecto Fondecyt Regular 2002 No. 1020218.

Choy et al (2010): Beginning teachers’ perceptions of their levels of pedagogical knowledge and skills: did they change since their graduation from initial teacher preparation? Asia Pacific Educ. Rev.

Giroux, H. (2001): Los profesores como intelectuales transformativos. Adaptación del texto: Los Profesores como Intelectuales: Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje, Revista Profesión Docente N° 15.

Torres, R. (2000): Educación para todos. La tarea pendiente. España: Editorial Popular.

Vaillant, D. (2009): Políticas de inserción a la docencia en América Latina: la deuda pendiente, en Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado, Vol.13, N°1.

Choy et al (2010): Beginning teachers’ perceptions of their levels of pedagogical knowledge and skills: did they change since their graduation from initial teacher preparation? Asia Pacific Educ. Rev.



Pontificia Universidad Católica de Valparaíso:

Su trabajo por los profesores noveles y su ingreso al mundo laboral

Es ampliamente reconocido que los/as profesores/as al iniciar su ejercicio profesional viven un período complejo cuya experiencia marca definitivamente su carrera docente. En Chile recientemente se ha abordado esta problemática y desde las políticas públicas se ha promovido incipientemente un apoyo formal para este periodo o mentoría, constituyendo un proceso de acompañamiento entre un docente más experimentado (mentor) y un profesor principiante, que recién se incorpora al trabajo escolar.

Desde el año 2007 la Escuela de Pedagogía de la PUCV ha participado en diferentes proyectos destinados a apoyar el diseño y la implementación de una política de inserción laboral de los profesores principiantes en Chile.

La primera iniciativa en este tema se inició el año 2007 cuando se decidieron a participar por invitación del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, a desarrollar un Plan Piloto de Formación de Mentores Educadores de Párvulos. Esta experiencia permitió formar a 15 mentoras durante poco más de un año de trabajo, a través de una modalidad de formación teórica y práctica, que permitió desarrollar un modelo de acompañamiento a educadoras noveles en su proceso de inserción laboral.

En el año 2009, ya se había conformado un equipo de Mentoría, dirigido por Carola Rojas e integrado por Berta María Espinosa, Evelyn Mujica, Cristina Julio, Carolina López, Gustavo González quienes a través de la construcción colectiva y

aplicando en la práctica muchos de los principios que inspiran la formación de los mentores, a través de un convenio con el CPEIP, implementaron un Diplomado en el que formaron profesores de enseñanza básica y educadoras de párvulos pertenecientes a la Red Maestros de Maestros como Mentores, con una malla de formación que ya se había perfeccionado. A este equipo se incorpora también una de las Educadoras de Párvulos formada en el programa piloto, Evelyn Palma.

En el ámbito de la investigación, realizaron en el año 2007, por encargo de la Organización de Estados la "Sistematización del programa Piloto de Mentoría en Chile" y en el año 2010 un estudio denominado "Experiencias de Inserción Profesional de Docentes con y sin Acompañamiento de Mentores Formales" En el año 2012, nuevamente por encargo de la OEI, desarrollaron un "Proyecto Piloto de acompañamiento virtual a profesores principiantes por mentores formalizados" junto con implementar este programa de acompañamiento el equipo que ahora, además está integrado por los profesionales de la Escuela de Psicología, Verónica López, Carmen Gloria Núñez y Bryan Niculcar, desarrolló una investigación que consistió en la "Sistematización de necesidades de los profesores/as principiantes reconocidas por los mentores en la fase diagnóstica de un programa de inducción docente virtual en 3 regiones del país" El equipo de Mentoría de la PUCV ha difundido sus experiencias en publicaciones, congresos y seminarios nacionales e internacionales y sigue desarrollando proyectos y propuestas para mantener vivo el interés por el apoyo a los docentes noveles del sistema escolar y la formación de mentores.



El camino de convertirse en profesor o profesora



Por: **Ingrid Boerr Romero**

Profesora de Educación Básica, Magister en Gestión y Planificación Educativa, ex Coordinadora de la Red Maestros de Maestros y del Programa de Inducción Profesores Principiantes CPEIP

Convertirse en profesor o profesora se ha entendido, especialmente en nuestro país, es algo que ocurre en el momento de recibir el certificado que dice que uno ha obtenido el título que lo habilita como tal.

Todos quienes hemos recibido ese certificado y además hemos iniciado el largo camino de la profesión docente sabemos que ese momento no es uno solo, sino que es un proceso que se inicia al ingresar a la carrera en la universidad y que además no concluye sino hasta cuando uno ha dejado de ejercer.

Los que lo hemos experimentado, sabemos que no es suficiente tener un certificado para convertirse en profesor o profesora, y desde hace algunos años, esto se ha convertido en tema de investigaciones y estudios; de reflexiones y discusiones en el ámbito académico y también el de las políticas públicas.

En muchos países del mundo de distintos continentes se ha logrado establecer que el período que va entre el egreso de la formación universitaria y el momento en que los profesores se convierten en profesionales autónomos es un tiempo en el desarrollo profesional que tiene características específicas, que todos los profesores las viven, que es un proceso de transición, que tiene efectos, tanto para los propios profesionales como para los estudiantes y para la comunidad educativa en general.

¿Qué podemos reconocer en este proceso de transición?

Lo primero es que es el paso de convertirse en estudiante en práctica a profesional.

La formación profesional tiene entre sus componentes la formación práctica a través de distintas etapas de contacto de los estudiantes con los establecimientos educacionales, esa relación con los establecimientos es de "estudiantes en práctica" que dependen para todas sus actuaciones de sus profesores universitarios y de sus profesores guía.

Desprenderse de ser vistos como estudiantes en práctica no es fácil, es una especie de etiqueta que cuesta trabajo desechar. Lo segundo, y que más afecta a los profesores en este período, es lograr responder a todo lo que se espera que sean capaces de hacer: enseñar, atender a la diversidad de sus estudiantes, manejar estrategias para atraer la atención de los alumnos y alumnas, responder a las demandas administrativas, comprender el entorno y relacionarse con la comunidad educativa, atender a los padres y la comunidad, etc. Todo eso a la misma velocidad que lo hacen los profesores experimentados.

Lo tercero, es insertarse en una comunidad de pares, que tiene su propia cultura, sus códigos, tradiciones y roles.

¿Cómo se insertan los profesores en el ejercicio laboral?

Tradicionalmente los profesores y profesoras han ingresado al ejercicio de su profesión y resuelto todos estos problemas antes mencionados echando mano solo a sus propias habilidades y en ocasiones con la ayuda de algún otro docente experimentado y que con buena voluntad, quizás haciendo recuerdo de lo que le tocó vivir en su momento, decide apoyar al novato o novata para aliviar su ansiedad.

Muchas veces, esta etapa pone en jaque a los nuevos docentes y les lleva a cuestionar su decisión profesional, en algunos casos las situaciones que viven son tan duras que incluso les llevan a tomar la decisión de abandonar la profesión. Esto se agrava porque, por lo general, los profesionales jóvenes ingresan a establecimientos educacionales de mayor complejidad.

¿Qué ha dicho la investigación y la experimentación en este ámbito?

En muchos países, incluido el nuestro, se ha desarrollado investigación sobre la inserción laboral de los docentes y ésta ha concluido que es necesario, en primer lugar, reconocer el período de inserción profesional como un proceso de transición entre la formación y el ejercicio autónomo, en segundo lugar que vivir este proceso acompañado de otro profesional tiene efectos muy positivos y en tercer lugar, que este profesional que realiza el acompañamiento, si está preparado especialmente para cumplir con esta función desarrolla un mejor papel y que tiene mejores resultados.

¿Cuál es el resultado de un proceso de inserción con apoyo de otro profesional?

El proceso de inserción de todos los docentes tiene las mismas características, independientemente de la calidad de la formación profesional, es un proceso que tiene especificidades, de las cuales el sistema debe hacerse cargo y generar dispositivos para atender a esas necesidades, de manera tal que permitan a los nuevos profesionales superar esta transición de manera exitosa, para el beneficio de los estudiantes y de las comunidades educativas.

Los docentes principiantes que han vivido esta experiencia de acompañamiento logran desarrollar su autonomía profesional en menos tiempo que si lo hicieran de manera individual, logran más seguridad para utilizar sus propios conocimientos, más innovación y también ser un aporte real a las comunidades a las que se integran.

El resultado de un proceso de inserción que no recibe la atención necesaria puede tener dos resultados que son peligrosos para el sistema educativo en general. Uno, que los docentes se sientan frustrados al no lograr desarrollar todas las herramientas necesarias para responder a lo que se espera de ellos y ellas; y, por otro lado, que para adaptarse al sistema sin generarse dificultades adopten la rutinización de las prácticas inhibiendo así sus intenciones de innovación y renovación necesarias para el cambio educativo.

¿Qué ha sucedido en Chile?

En Chile se han desarrollado hace aproximadamente ocho años iniciativas específicas para abordar este proceso.

Se les ha denominado Políticas para la Inserción de los Docentes Principiantes. De manera breve, lo que se ha ido implementando es un Modelo de Inserción de los Docentes Principiantes con acompañamiento de Mentores.

Los conceptos básicos que componen este modelo son:

- Se consideran profesores principiantes o noveles a aquellos docentes que están entre el primer al tercer año de ejercicio profesional. En la literatura internacional a veces, se considera hasta el quinto año.

- Se entiende por Mentor a un docente que ha sido formado para ejercer esta función a través de una formación específica, en Chile se dictan Diplomados por las universidades que certifican a los mentores.
- Se entiende por Inducción, al proceso de acompañamiento en el cual el Mentor y el Principiante desarrollan un programa de trabajo conjunto para el acompañamiento.

El proceso de acompañamiento consiste en que el mentor apoya al principiante a reflexionar sobre sus propias prácticas, a detectar las necesidades para mejorar sus estrategias de enseñanza, a “leer” el contexto en el que se encuentra la comunidad educativa, a integrarse a la comunidad de aprendizaje profesional y a construir su identidad profesional.

Este proceso de mentoramiento, tiene por objetivo contribuir al desarrollo de la autonomía profesional del docente principiante, por lo tanto se basa en el estímulo a la auto-observación y reflexión sobre la práctica, para el mejoramiento del aprendizaje de los estudiantes.

El hecho que los mentores sean formados para el ejercicio de su rol, está fundado en que es necesario que la relación dialógica entre estos profesionales, profesor experimentado y profesor principiante, sea una relación de pares, en la que no exista un “modelamiento” de un ejercicio profesional, sino el trabajo entre ambos para la construcción del docente principiante de un estilo propio, su autonomía profesional y el comienzo de una carrera profesional y su formación continua.

¿Cómo ha funcionado en Chile la implementación de Programas de Acompañamiento a Docentes Principiantes?

Desde el año 2008, se han formado Mentores en las Universidades Católica de Temuco, la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, la Universidad de La Serena, la Universidad de Concepción, la Universidad de Playa Ancha y la Universidad Alberto Hurtado.

En la actualidad existen Mentores certificado, que se encuentran en una nómina en la Red Maestros de Maestros, quienes pueden desarrollar Proyectos que financia el Ministerio de Educación para apoyar a Docentes Principiantes.

Los Mentores han acompañado a principiantes a través de los proyectos de la Red Maestros de Maestros y también en otras iniciativas como Educando en la Escuela de la Municipalidad de Valparaíso, y en el año 2012 se desarrolló un Proyecto de Acompañamiento Virtual a Principiantes en tres regiones de del país.

Hay mucho camino por recorrer aún en el tema de la inserción profesional, una de las principales necesidades es la visibilización de esta etapa de inserción profesional y de la condición de profesores noveles o principiantes, como una etapa de la carrera profesional.

También reconocer la existencia de la figura de los Mentores como los profesionales formados para ejercer este rol de acompañamiento. Y por último, la necesidad de volver a implementar programas que se iniciaron en el año 2007 en Chile, para la formación de Mentores y para la Inserción Profesional

de los Docentes Principiantes, que han sido abandonados en estos últimos años a pesar de lo cual algunas instituciones han seguido trabajando en la investigación y la experimentación.

También sería muy importante que las universidades, durante la formación inicial prepararan a los estudiantes para entender cómo se vive esta etapa de transición para que no la enfrenten

como una necesidad personal de adecuación o como una falta de herramientas.

Esperamos que a través de espacios como el de esta revista podamos seguir difundiendo este y otros temas necesarios para el desarrollo de los jóvenes profesores.

SISTEMA ESCOLAR Y DESEMPEÑO DOCENTE: ¿Necesidad de cambio?

Dr. René Flores Castillo

Nota- Solicitamos al académico de la Universidad de Plancha, Dr. René Flores Castillo, una visión sobre el Sistema Escolar, el Rol y competencias del Docente, de su amplio aporte, en este número, publicamos algunas ideas centrales.

Vivimos en una época de acelerados cambios, de oportunidades y riesgos que ofrece la globalización y la sociedad del conocimiento, sin embargo, pareciera que los que estamos en la dinámica escolar no nos damos cuenta que la escuela fue diseñada para una época histórica cultural diferente, concebida en la racionalidad de la cultura intelectual de la ilustración y en el marco de la revolución industrial.

En este contexto no basta con cambiar, sino tomar conciencia de cómo vemos el mundo, reconocer y aceptar que niños y jóvenes evolucionan rápidamente y se adaptan con comodidad al cambio rápido y a la tecnología, por tanto tienen una actitud diferente para el aprendizaje. Son capaces de auto aprender fuera de la escuela. Niños que han crecido interactuando con el computador y teléfonos celulares, ahora teléfonos inteligentes.

Surgen nuevas perspectivas y enfoques para la pedagogía para responder a la educación que se requiere para el siglo XXI; definir los tipos de aprendizaje que debe promover la escuela para estudiantes insertos en el mundo de la información y tecnología; resignificar el rol del educador en cuanto a qué y cómo debería enseñar a sus estudiantes a comprometerse con sus aprendizajes. Esto impone pensar en una educación que ayude a aprender a vivir en el futuro, no para el futuro, sino perder de vista el hoy de los niños y jóvenes.

El docente para asumir su rol de guía, orientador y mediador de los aprendizajes de sus estudiantes debe disponer de competencias para tener una nueva óptica para ver a los estudiantes; pues estos quieren ser considerados, que se le respeten sus intereses, sus pasiones, disponer de oportunidades para crear, utilizar herramientas de su tiempo, trabajar con sus pares en proyectos, expresar y escuchar sus propias opiniones y no sólo escuchar las opiniones de los profesores y adultos. No sólo quieren una educación pertinente y relevante, sino real.

Dentro de este ambiente de cambio, incierto y complejo, el docente debe disponer de competencias para crear y animar oportunidades para el aprendizaje de todos sus estudiantes,

atendiendo a su diversidad con estrategias que respondan a sus distintos modos de ser, conocer, de hacer y coexistir. Para ello debe implicar a los estudiantes en su aprendizaje y en su trabajo promoviendo la autodisciplina. Y el compromiso con sus resultados escolares. Sin duda, que en este compromiso el hogar juega un papel preponderante

Esta implicación docente será posible en un sinérgico trabajo en equipo, del cual debe ser líder e impulsor en los distintos niveles del desarrollo organizacional. En esta dirección es importante, como ya se ha puntualizado, el implicar y comprometer a los padres y tutores en el aprendizaje de los estudiantes, para lo cual debe provocar instancias de organización y funcionamiento.

Por último, pero no por ello menos importante, debe estar dispuesto a, en la participación efectiva en la gestión escolar, para ayudar a promover el comportamiento ético de consistencias y coherencias de todos quienes participan en la comunidad de aprendizaje y en su compromiso con su propio desarrollo profesional docente para identificar las necesidades de perfeccionamiento, de actualización e innovación

Mientras alertamos y esperamos que la sociedad en conjunto tome conciencia de la necesidad de reestructurar el sistema educacional, de repensar la escuela en contextos de permanente cambio y de nuevas maneras de concebir el mundo, debemos entender y comprender que enseñar, hoy, es generar y aprovechar oportunidades para que los estudiantes enriquezcan sus aprendizajes: para ello es esencial plantearles desafíos y promover la retroalimentación interactiva para que se sientan reconocidos y valorados como personas, en convivencia con los demás.

En este contexto de riesgos y desafíos se debe comprender el rol y las competencias que debe asumir el docente para así poder aspirar, consciente y legítimamente, a una educación de calidad para todos, es decir, con equidad. Sólo así, será posible avanzar para mejorar la distribución del ingreso, alcanzar una mejor calidad de vida de todas las personas y contribuir a un desarrollo social sustentable.



Pedagogía *Joven*

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE PROFESORES JÓVENES

